

# Gente Que Pasa

Por Marino GOMEZ-SANTOS

## ¿IMPORTA MAS LA MELODIA?

**N**O hemos alcanzado en su vigencia ni el tango ni el charleston. Tampoco podemos afiliarnos con urgencia a este movimiento ye-ye, al que llegaríamos moralmente con algún retraso. Por eso, desde esta frontera que separa las dos tendencias o las dos épocas, nos preguntamos si de verdad las letras de las canciones actuales hacen vibrar a alguien.

La canción francesa llegó muy lejos de la mano de sus poetas, sin necesidad de esta especie de oposiciones reñidísimas que son los festivales.

Esta mañana hemos encontrado en la calle a José García Nieto, que ha sido desde su cuartel general de la revista «Garcilasos» el capitán de los poetas jóvenes surgidos en la posguerra.

—¿Por qué los poetas españoles no escriben letras para canciones?

—Yo ya las he escrito en tiempos, incluso con éxito. Imperio Argentina las cantó. Es cierto que las letras de las canciones son ahora muy flojas, y creo que es debido, más que nada, a que los intérpretes se lo guisan y se lo comen ellos solos. Resulta tan absurdo como si yo, después de escribir un poema, me

pusiera a cantarlo por la calle. Quiere decir que no se acude a los poetas para que hagan letras, sencillamente porque los intérpretes creen que los poetas no les hacen ninguna falta. Parece que importa más la melodía que las letras. Acaso tengan razón. De hecho existen melodías que están muy bien. En cambio, hay que buscar, como una aguja en una paja, una letra que pueda oírse. El ejemplo de que algunos cantantes eminentes del extranjero consiguieran crear letras francamente buenas, no quiere decir —por lo menos hasta ahora— que los nuestros puedan hacerlas.

José García Nieto cree, sin embargo, que el poeta que escribe letras para canciones cultiva un género menos, por sus muchas servidumbres.

—Llegando a un entendimiento necesario entre músico y poeta, creo que se lograrían resultados estupendos y no me parece que los poetas tuvieran inconveniente en probar este medio distinto de comunicación.

No haría falta más que un llamamiento general a los poetas para elegir las mejores letras. Los músicos y los intérpretes podrían surgir después.